Escala Crítica/Columna diaria

*Tiene la capital del país una larga tradición opositora y liberal *Morena, no debe ignorar el efecto de la lucha por la sucesión

*Aprender de Veracruz: Uribe Iniesta, para la gestión de riesgos

Víctor M. Sámano Labastida

AL COMENTAR los resultados de las recientes elecciones y criticar el giro que dio una denominada “clase media”, de acuerdo al presidente Andrés Manuel López Obrador, el mandatario federal señaló: “¿Dónde tuvo más efecto la guerra sucia? Aquí, en la Ciudad de México…Toda la campaña en contra de Félix (Salgado) no afectó tanto en Guerrero. Los guerrerenses son muy despiertos, muy despiertos…Hay dos estados muy liberales, por historia y por naturaleza en el país: uno es Guerrero y otro es -ofrezco disculpas por decirlo- Tabasco.

¿Saben que ahí no ha habido conservadurismo? Histórico, acaban de pasar las elecciones en Tabasco y para diputados locales el PAN obtuvo el 1.5 por ciento. Ah, no dañó en Guerrero lo de Félix (Salgado), pero aquí sí (en la Ciudad de México)”.

Y apuntó López Obrador: “Son temas importantes para el análisis, para la reflexión”.

IZQUIERDAS Y DERECHAS

EN EFECTO, mucho que habrá que analizar y reflexionar: ¿realmente los capitalinos de Cdmx son “conservadores”? Recordemos que ahí surgió el primer gobierno de una coalición de izquierdas en la primera elección democrática del Jefe de Gobierno, en 1997, cuando ganó la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. Hasta antes de esos comicios al regente, primero, y luego al Jefe de Gobierno, lo imponía el Presidente en turno.

En 1997, a pesar del férreo control y de la existencia del todavía del PRI como partido dominante (“casi único”, se acostumbra a decir), los capitalinos votaron casi en un 50 por ciento, por el PRD heredero del Frente Democrático Nacional; el PRI apenas obtuvo el 25 por ciento con el ex aspirante presidencial Alfredo del Mazo y el PAN un 15.58 por ciento con el histórico dirigente Carlos Castillo Peraza. Y la historia se repitió en el 2000, cuando López Obrador obtuvo el 37.73 por ciento y el Santiago Creel por el PAN un 34.29 por ciento…a pesar de que este partido conservador logró la primera Presidencia con el 43 por ciento de los sufragios para Vicente Fox.

Los capitalinos siguieron votando por lo que se identificaba con las izquierdas en las elecciones generales e intermedias que siguieron…hasta lo sucedido el 6 de junio cuando el bloque PRI, PAN y PRD lograron 9 de las 16 alcaldías (antes delegaciones políticas), dejando a Morena y sus aliados 7. Aunque la distribución es motivo de reflexión: 4 fueron para el PAN, 3 para el PRD y 2 para el PRI. No ignoremos que en las elecciones de 2018 Morena obtuvo 11 alcaldías, pero el PRD conservó 2, el PAN una, el PRI una y Movimiento Ciudadano una.

Pero a pesar de lo que se considera un retroceso para Morena y para el movimiento lopezobradorista –que no es exactamente lo mismo-, la coalición en el poder seguirá teniendo mayoría en el Congreso de la Ciudad de México. Quizá la preocupación oficial sea porque sus opositores gobernarán a casi la mitad de la población, que es además donde se asienta el poder financiero y hay mayor actividad económica: generan 84.26 por ciento de las recaudaciones.

Sin embargo, más que observar este fenómeno por el lado del conservadurismo –en la capital del país se han producido las grandes movilizaciones libertarias y antiautoritarias-, me parece que los estrategas de Morena tendrán que revisar algunos temas, entre otros: el discurso político, la lucha interna por la sucesión, los conflictos de los liderazgos, y, sin duda, comunicar mejor el proyecto económico-social.

Me pregunto, sin ánimo de ofender, ¿son en realidad Guerreo y Tabasco los estados más liberales? Me parece que el hecho de que el PAN no haya logrado arraigar en estas entidades nos refiere más a los liderazgos y su actividad política, porque no pocas mentalidades conservadores se han refugiado en el PRI, PVEM, PRD y Morena, por citar sólo a unos cuantos partidos.

La historia de las luchas liberales y del pensamiento progresista nos llevaría por otros caminos.

DESASTRES NO NATURALES

ESCRIBIÓ el profesor universitario e investigador Rodolfo Uribe: “Nos quejamos siempre de los funcionarios pero jamás los reconocemos cuando tienen buen desempeño. Ahora que recomienzan las inundaciones, revisando lo ocurrido el año pasado, entre sus pares del Sureste destacó por sus acciones preventivas y manejo de crisis la Secretaría de Protección Civil de Veracruz, Guadalupe Osorno Maldonado”.

Agregó: “Y nadie la reconoce ni menciona. Ayudaría mucho que le aprendieran en Chiapas y Tabasco ahora que viene el agua de regreso”. Remata: “Que al menos se enteren mis 30 face-amigos”.

Guadalupe Osorno, a quien menciona Uribe, es una destacad antropóloga que está al frente de Protección Civil en Veracruz. A reserva de revisar lo hecho por la funcionaria y su equipo, hace

un año, cuando Tabasco padecía otra ronda de catastróficas inundaciones entre octubre y noviembre, dijo que contaban con indicadores para evaluar la eficiencia de las acciones para la atención de la población y los compromisos internacionales, también que en materia de recursos Veracruz es el único estado con mecanismos de transferencia de riesgos; también cuenta con comités de daños.

Un hecho curioso, cuando Cuitláhuac García gobernador por Morena decidió designar a la antropóloga Osorno al frente de Protección Civil de Veracruz, fue impugnada por ser oriunda de Tlaxcala. Tuvo que solicitar una “dispensa de ley” porque se exigía como requisito ser “oriunda de Veracruz”…por encima de su capacidad técnica y administrativa. La especialista radica en el estado desde 2002.

AL MARGEN

COSAS de la política, la ley veracruzana estable que para ser titular de cualesquiera de las dependencias o entidades de la Administración Pública del Estado se requiere ser nativo de esa entidad…aunque Veracruz es uno de los estados con mayor inmigración y demográficamente más diverso. (vmsamano@hotmail.com)